

"No es Berlín en 1933, pero es Madrid en 2009"

La comunidad judía denuncia el aumento del antisemitismo en España

JUAN G. BEDOYA - Madrid - 22/09/2009

"Hay un incesante incremento del antisemitismo en España". Con esta preocupación anunció este martes el comienzo del nuevo año judío (el 5.770) el presidente de la [Federación de Comunidades Judías de España](#) (FCJE), Jacobo Israel Garzón. Esa "involución peligrosa" se ha agravado desde que la justicia sentenció que el negacionismo del Holocausto no es delito en España, al contrario que en gran parte de los países occidentales. "No acusamos de antisemitismo a los que atacan o critican la política de Israel; lo que nos preocupa es que se tome la parte por el todo y se confunda el Gobierno o el Estado de Israel con el judaísmo, aprovechando esa crítica para generar situaciones de antisemitismo respecto de una religión", declaró en un encuentro con los medios de comunicación para anunciar las celebraciones del nuevo año, que culminan el próximo lunes en el Yon Kipur (el día del arrepentimiento y la expiación de los pecados).

Sobre las absurdas raíces sentimentales del antisemitismo en España y, en general, en la civilización cristiana, Jacobo Israel fue tajante. "Decirnos que somos el pueblo que matamos a Cristo es como decirles a los españoles que son el pueblo que mató a García Lorca. Pero esa estupidez repetida durante siglos ha dejado poso".

Entre los muchos incidentes antisemitas que ilustran la denuncia de este líder religioso, Israel Garzón relató uno en el que él mismo se vio envuelto antes del verano cuando participaba en un acto en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en una Universidad de Madrid. El líder religioso fue recibido con pasquines acusándole de ser "adepto a la usura" y con gritos de "¡fuera judíos!". "Oír eso en un ambiente universitario me sorprendió muy desagradablemente. No era Berlín en 1933. Era Madrid en 2009", dijo. Pese a que el antisemitismo en España "es más de prejuicios que de actos", en Barcelona se han producido dos ataques a sinagogas en este año. "Me parece que las muestras van creciendo", concluye el dirigente de esa confesión.

Otra preocupación de las comunidades judías en este comienzo de año es la anunciada reforma de la actual ley orgánica de libertad religiosa, vigente desde 1980. Jacobo Israel expresó sus coincidencias con otras confesiones, como los protestantes o el Islam, en el sentido de que después de 30 años, esa ley no se ha desarrollado reglamentariamente en aspectos tan importantes como la asistencia religiosa en las fuerzas armadas, los hospitales y o las prisiones, y sobre las distintas normativas municipales en materia urbanística o en materia de seguridad en los centros de culto. Por eso, Jacobo Israel aboga por una ley "amplia" que reduzca al mínimo la necesidad de un desarrollo reglamentario posterior, y que tenga en cuenta, de alguna manera, la especificidad de las distintas confesiones, a la vez que obligue también a todos los estamentos: central, autonómico y municipal.

© EDICIONES EL PAÍS S.L. - Miguel Yuste 40 - 28037 Madrid [España] - Tel. 91 337 8200